

[Fotos] Manifestación en Valladolid contra el día de las fuerzas armadas

LA HAINE - VALLADOLID :: 04/06/2012

El pasado sábado más de 2000 personas se manifestaron contra la celebración del día de las fuerzas armadas en Valladolid

Más de 2000 personas se manifestaron el pasado sábado en Valladolid contra la celebración en esta ciudad del día de las fuerzas armadas. Los manifestantes protestaron contra los privilegios de la monarquía y el gasto militar, mientras lxs trabajadorxs sufrimos día a día más y más recortes en nuestros servicios básicos. La manifestación trascurrió sin incidentes a pesar de varias provocaciones sufridas en el transcurso de la manifestación por parte del fascismo más rancio que acudió a ver la pantomima monárquica.

COMUNICADO:

1984, el Gobierno presidido por Felipe González decide celebrar el Día de las Fuerzas Armadas en Valladolid, el acto principal consiste en una parada militar, con tanques incluidos, que discurrirá por el Paseo de Zorrilla, para ello hay que suprimir los bulevares existentes, en aquel entonces, en esa avenida.

El alcalde de la época, Tomás Bolaños, no dudó en dar la orden de levantar los árboles de las calles afectadas, para facilitar el paso de los vehículos militares..

Una buena parte de la sociedad vallisoletana, con el impulso del colectivo “Por la paz y el desarme” y del M.O.C., desarrolló una campaña de movilizaciones, entre ellas, sentadas diarias en la Plaza de San Pablo, en dónde estaba ubicada en aquel entonces la sede de la Capitanía General de la VII Región Militar (Palacio Real), así como sentadas y plantaciones de nuevos árboles en el Paseo de Zorrilla. Coincidiendo con el día del desfile militar se celebró una fiesta lúdico-reivindicativa en la Fuente del Sol que según algunos observadores contó con más asistencia que el propio desfile.

Según recogía el País del 27 de mayo de 1984, “más de 250 pacifistas han sido detenidos en esa ciudad castellana (Valladolid) por participar en sentadas silenciosas ante capitanía General”. También informaba el referido periódico de que “la Federación de asociaciones de vecinos de Valladolid ha declinado la invitación, enviada por la Casa Real, para participar en la recepción oficial”.

2012, el actual Gobierno decide celebrar de nuevo el Día de las Fuerzas Armadas en Valladolid.

En 1984 la situación no era buena, también atravesábamos por una situación de crisis profunda y la credibilidad de las instituciones era ya más que dudosa. Felipe González había cambiado de la noche a la mañana su posición ante la OTAN, de rechazar la presencia del Estado Español en esa alianza político-militar-guerrera, pasó a apoyarla con pleno

entusiasmo. La actitud de Juan Carlos ante el pronunciamiento militar del 23 de febrero de 1981 era más que dudosa... Había por tanto razones sobradas para rechazar aquellos fastos militaristas y de alto coste económico. Lo que estamos viviendo en 2012 justifica mucho más la actitud de rechazo a que dinero del erario público se utilice en la organización de paradas militares.

Con cerca de seis millones de parad@s. En pleno proceso de desmantelamiento de la sanidad y la educación pública. Con recortes severísimos en los servicios sociales, pensiones, dependencia... Que se justifican en que no hay dinero, cuando comprobamos que al mismo tiempo que se recortan en 10.000 millones la educación y la sanidad pública, se transfieren decenas y decenas de miles de millones de euros al sector financiero privado, que sólo en el caso de Bankia alcanzarán los 23.000 millones de euros, y se elevan desde 2009 a un total de más de 133.000 millones para el conjunto de la Banca Privada.

Por dar algún dato comparativo, el gasto previsto por los Presupuestos Generales para el desempleo (casi seis millones de parados) es de 28.805 millones de euros y el del conjunto de gastos del personal del Estado de 33.151 millones de euros. El programa de becas y ayudas a estudiantes para este curso es de 1.263 millones de euros.

Esta crisis económica se está convirtiendo en crisis de derechos humanos y sociales.

Amnistía Internacional en su informe anual denuncia la compra de armas por el Estado Español, el uso abusivo de la fuerza por parte de las Fuerzas de Seguridad contra los movimientos Sociales.

Todo ello va unido a una reforma laboral que prácticamente ha liquidado los derechos de trabajadoras y trabajadores, a una involución autoritaria del Estado y una ofensiva represiva de éste contra los movimientos sociales, a un escenario de corrupción generalizada, especialmente entre los altos estamentos: Familia Real (caso Urdangarín), presidente del Consejo General del Poder Judicial y del Tribunal Supremo, dirigentes de los principales partidos del Régimen, expresidente de la patronal, y como no, los responsables de las instituciones financieras.

Valladolid no es la ciudad reaccionaria y militarista que están empeñados en configurar desde el poder. Pucela es una ciudad que ha demostrado, cuando le han dejado, y aún cuando nó, que su mayoría social se identifica con valores de progreso, de participación, de solidaridad y de auténtica democracia, en la que ningún responsable institucional pueda serlo por una cuestión genética.

Hoy sábado día dos de junio, tenemos ocasión de expresar la realidad mayoritaria de ese Valladolid antimilitarista, en contra de los recortes sociales y en contra de la monarquía, aunque lo quieran ocultar.

Ni el actual Alcalde, ni el actual Jefe de Estado, ni el actual presidente del Tribunal Supremo, ni sus amigos los banqueros, nos representan.

El sábado dos de junio, nos vamos a representar a nosotras y nosotros mismos.

